

# Aproximación a las percepciones y orientaciones de los jóvenes ante el futuro del medio rural en Extremadura

## *Approach to the Perceptions and Bearings of Young People towards the Future in the Rural Areas in Extremadura*

**José Antonio PÉREZ RUBIO**

Universidad de Extremadura  
dirempc@unex.es

**Marcelo SÁNCHEZ-ORO SÁNCHEZ**

Universidad de Extremadura  
msan\_oro@hotmail.com

Recibido: 29.10.06

Aceptado definitivamente: 19.6.07

### **RESUMEN**

Este artículo trata de exponer una manera de abordar los aspectos intangibles en el desarrollo rural, es decir, una contribución al conocimiento de la mentalidad de los que habitan en el medio rural a través de las percepciones y orientaciones de los jóvenes estudiantes rurales de Extremadura.

Las transformaciones que afectan al medio rural introducen nuevos órdenes de valores y creencias de cara al futuro. Se trata de saber si las valoraciones de los jóvenes de los pueblos están girando hacia el nuevo paradigma de la funcionalidad no material del medio rural. En última instancia, se trata de conocer su estado de ánimo de cara al futuro y si comienza a valorarse la posibilidad de recuperación de los pueblos pese al declive de las zonas rurales de las últimas décadas (González J. J y Gómez Benito. 2002b:201).

En concreto, en este trabajo se desarrollan aproximaciones a las siguientes cuestiones:

- Al grado de preocupación por los problemas que afectan al medio rural.
- La percepción simbólica del espacio rural.
- La socialización en nuevos valores
- Las perspectivas profesionales y proyección de vida de los jóvenes estudiantes de origen rural.

**PALABRAS CLAVES:** La sociología del desarrollo. Desarrollo rural. Capital social.

## **ABSTRACT**

In this essay, we will try a certain approach to the intangible aspects of rural development, a contribution to the knowledge of idiosyncrasy of people living in rural areas, studying the perceptions and bearings of young people that live or dwell in rural areas in Extremadura.

Deep changes taking place in rural environment bring about a new set of values and beliefs towards the future. We would like to find out whether the apprehension of life that young people of rural extraction show is turning to a fresh set of values apprising non-material advantages of the rural environment. In fact, our target is to find out their spirits and their perception of the possibility that, regardless of the demographic decline in rural areas, villages would come up again.

In short, we state in this essay some approaches to the following topics:

- The level of concern about the problems regarding rural environment.
- The symbolic insight into rural life.
- The upbringing of youngsters under a new set of values.
- Their labour and carrier expectancies. And
- Life prospects for young students of rural extraction.

**KEY WORDS:** The sociology of development. Rural development. Social capital.

## **SUMARIO**

1. Introducción. 2. La metodología. 3. La percepción simbólica del mundo rural. 3.1. La preocupación por la situación del medio rural. 3.2. Una aproximación a opciones de valor de los jóvenes rurales. 4. Motivaciones, promoción social y orientaciones profesionales. A modo de conclusión. Bibliografía.

## 1. INTRODUCCIÓN

Una de las cuestiones que más preocupa a los estudiosos del mundo rural es si la población y más en concreto los jóvenes, a pesar de la inyección de fondos destinados al desarrollo local, están dispuestos a permanecer en las condiciones actuales en las zonas rurales deprimidas, como garantía de un futuro modelo de desarrollo sostenible. Además, como sostiene Díaz Méndez (2004) en referencia a las jóvenes mujeres rurales, la generación del siglo XXI conoce la vida urbana de forma directa, a través de los estudios o del trabajo y/o del ocio a la vez que comparten vivencias con personas que tienen representaciones tradicionales en el mundo rural. Pertenecen a una generación *móvil*, avocada a mantener relaciones fluidas entre los pueblos y las ciudades. Su decisión de permanecer o alejarse del territorio se toma en un escenario dual en permanente convivencia, y en el que se vislumbran conflictos entre géneros y entre generaciones.

En este contexto, aunque se multiplican los proyectos respecto a los jóvenes en el ámbito rural (turismo rural, fomento del autoempleo, casas de oficios y escuelas taller, etc.); no obstante, el peligro que corren estas iniciativas está en su propia dinámica. Se trata en su mayor parte de proyectos en función del proceso de obtención de recursos financieros procedentes principalmente de la Unión Europea. En la actualidad este proceso de institucionalización ha cristalizado en una diversidad de unidades dedicadas al desarrollo<sup>1</sup>, que es necesario evaluar en cuanto a la efectividad y rentabilidad de sus actuaciones en relación con la estabilidad de la población rural.

En relación con esto las opiniones son diversas. Aunque existe una mayoría de estudiosos que valoran positivamente la actuación de estos organismos, hay otros que tienen el criterio de que dichos entes no han rentabilizado ni proyectado adecuadamente sus posibilidades. Así, en muchas ocasiones, falto de horizontes, de for-

mación y de motivación han considerado “el plan de desarrollo local” sólo como una tarea burocrática para acceder a los fondos de acompañamiento que aseguren sus propios empleos, justificados por actividades coyunturales que no se afianzan (Márquez Domínguez, 1998). Debido a ello, las iniciativas de desarrollo local tienen altas tasas de mortalidad, ligadas a la temporalidad de la subvención (Márquez Domínguez y Jurado Almonte, 2004: 173). La protocolarización de los procesos de gestión y actuación han condicionado la promoción de iniciativas desde dentro de las comunidades rurales; hasta el punto que el grado de conocimiento de las instituciones ligadas al desarrollo rural y de sus posibilidades para fomentar y apoyarlas, todavía son muy desconocidas para la población que habita en los espacios rurales<sup>2</sup>. En este sentido la cuestión no está en centrar la atención en un cuadro financiero para justificar las acciones de desarrollo; un proyecto de desarrollo puede resultar muy interesante y muy bien fundamentado por un equipo de expertos en desarrollo; pero si la población no lo asume como propio, si no conecta con las redes de comunicación cotidianas que queda en un acto administrativo o empresarial (Rodríguez Villante, 1999: 48).

Ahora bien, los sistemas de relaciones formales e informales que están en la base de la construcción de las estrategias locales se asientan en el complejo mundo de las motivaciones de los actores. Las ideas, las creencias, los tópicos y los estereotipos, son elementos a tener en cuenta en un proceso estratégico de desarrollo. Pese a lo cual, en la mayor parte de los planes de desarrollo, la aportación de la sociología en este campo es relegada a un segundo plano, cuando no marginada u omitida. Conocer las motivaciones y los posicionamientos respecto al desarrollo rural es básico para construir, desde los intereses de los individuos y de sus agrupaciones, acciones de desarrollo más efectivas y duraderas. La intromisión en el mundo de las percepciones y orientaciones de la población de las

<sup>1</sup> Nos referimos a las agencias de desarrollo local articulados a los ayuntamientos y mancomunidades, grupos de acción local vinculados a los programas Proder y Leader, patronatos de desarrollo local, de turismo, etc.

<sup>2</sup> La encuesta del CIS (2000:38) sobre la juventud rural detecta que el 33,9% de los informantes “no sabe” si ha habido algún plan de desarrollo rural en su pueblo, y el 41,8% dice directamente que no lo ha habido. Por otra parte, el proyecto (Rfe.- B500 2002 -008111) en el que se basa este artículo analiza estas cuestiones introduciendo preguntas específicas en los cuestionarios aplicado a los jóvenes rurales y a la población general. El grado de desconocimiento de las iniciativas Proder y Leader entre los jóvenes estudiantes alcanza porcentajes muy elevados, sólo 15,2% dice haber oído hablar de ellos, instituciones que deberían estar íntimamente articuladas a la iniciativa juvenil. En caso de la población general de Extremadura, el 23,1% dice haber oído hablar de estos programas.

zonas rurales es asignatura obligatoria en la concepción holística de lo rural dada su complejidad estructural, debido a la dinámica del cambio implementada al socaire del proceso de globalización y de la necesaria sostenibilidad de los espacios rurales.

En referencia al tema que nos ocupa, tratamos de acercarnos a fenómenos de transformación que están ocurriendo en el mundo rural a través de las percepciones de los jóvenes como futuros protagonistas. En expresión de Bericat (2003: 55) debemos ser capaces de interpretar los nuevos fenómenos en términos del marco que nos ofrece el proceso “tradición-modernidad-posmodernidad”. En este sentido, y de forma aproximada, intentamos utilizar algunos elementos de este marco de referencia para averiguar cuáles son las orientaciones de la población juvenil que está articulada de forma permanente o esporádica a los modos de vida vigentes en el medio rural.

La aceptación generalizada de que existen diversos “estilos” de desarrollo, de comportamiento y de formas de pensar en los ámbitos rurales, induce a aceptar su complejidad. Por ello toda decisión en torno a la planificación, comporta efectos colaterales de importancia no sólo en el ámbito de la promoción y desarrollo de las actividades productivas, sino también en aspectos relacionados con cambios de actitudes y comportamientos de la población, y en consecuencia de las estrategias de formas de vida de las familias y de los jóvenes rurales.

En otras palabras, se pretende cumplir con los principios fundamentales que plantea el desarrollo local sostenible y con lo que muchos analistas vienen proponiendo, y que podemos transcribir en términos de Vachon y Coallier (2001:95): “el desarrollo no se deriva solamente de la función y del valor económico de las actividades y de la organización social de los individuos, el desarrollo no depende solamente de los grandes sistemas macroeconómicos, ni de las instituciones centralizadas. También tiene mucho que ver con las micro-iniciativas. En última instancia, las personas constituyen la fuerza motriz del desarrollo y, más aún, dependerá de la “fuerza mental” con que se aborde esta empresa”. En este sentido, los procesos de asimilación de valores nuevos relacionados con el emprendimiento pueden ser más o me-

nos procelosos, y dar resultados a veces sorprendentes para a las ideas a veces preconcebidas con que el estudioso aborda estos fenómenos.

En síntesis, en este artículo necesariamente corto, nos planteamos conocer si los jóvenes estudiantes rurales (como habitantes) o como “emigrantes provisionales” (universitarios rurales), comienzan a asimilar el nuevo paradigma de la funcionalidad del medio rural y las opciones que eligen para ellos y su proyecto de vida. Es decir, se trata de saber si existen posibilidades de recuperación económica y social de la ruralidad pese al contexto cultural, social y económico desfavorable que la rodea.

## 2. LA METODOLOGÍA

Lo que tratamos, en relación con lo anterior, es lograr una aproximación a lo se denomina “funcionalidad moral” o “simbólica” del medio rural entre los jóvenes de Extremadura. Se trata de conocer si en el imaginario de los jóvenes rurales aparece esta funcionalidad y que lo rural comienza a ser considerado como un valor añadido o una barrera a las oportunidades de empleo y desarrollo.

Los aspectos que vamos a abordar se han estudiado dentro de una investigación más amplia, inscrita en un proyecto financiado por el Plan I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología para el periodo 2003-2005 bajo el título de “Redes sociales e intangibles en el Desarrollo Rural de Extremadura”<sup>3</sup>. En nuestro caso, mostramos los resultados sobre una segmentación social establecida a partir de una fracción de edad comprendida entre los 16 y los 25 años. Es decir, los estudiantes rurales de último curso de ESO y de bachillerato y los universitarios con lugar de residencia familiar en los pueblos de la región.

Para ello, se seleccionaron sendas muestras representativas de alumnos que cursan sus estudios en los Institutos de Educación Secundaria (IES) situados en las comarcas rurales, y de los estudiantes rurales de las facultades y escuelas de la Universidad de Extremadura (UEX). Se les seleccionó como “informantes privilegiados” o especialmente cualificados para expresar su visión sobre el mundo rural en relación a los valo-

<sup>3</sup> Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura”. Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

**Tabla 1.** Valores de muestreo

	<b>Alumnos IES Rurales (ESO y Bachiller)</b>	<b>Alumnos Rurales Universidad (UEX)</b>
<b>Universo Poblacional*</b>	34.994 (58% sobre el total matriculado)	10.372 (40% sobre el total matriculados en UEX)
<b>Tamaño Muestral</b>	2.570	773
<b>Porcentaje Muestra sobre Universo</b>	7,3%	7,4%
<b>Error. p=q=50%</b>	+/-1,89%	+/-3,4%
<b>Nivel de Confianza</b>	95,45%	95,45%

\* Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura y de la Universidad de Extremadura en el año 2004.

Proyecto de investigación: "Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura". Rfe. B500 2002-008111. Período 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

res y orientaciones de futuro, más que a través de un sondeo indiscriminado y generalista a la población. No obstante, en otra fase de la investigación a la que aquí solamente haremos referencias parciales a efectos comparativos, algunas cuestiones fueron tratadas mediante una encuesta general a la población extremeña.

Cada una de estas submuestras tiene aspectos cualitativos relevantes cuando son tratadas comparativamente<sup>4</sup>. Por un lado, el grupo de los alumnos de los IES (bachilleres) entrevistados, de entre 16 y 18 años, residían en las comarcas rurales de la región, sometidos aún a la influencia de las redes familiares y comunitarias a las que pertenecen y se encuentran inmersos en el ambiente social, ideológico y cultural que predomina en sus localidades de residencia. Respecto al otro grupo de informantes, los alumnos universitarios que proceden del medio rural, hay que decir que frecuentan los campus universitarios de la región están precisamente en los núcleos urbanos (Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia). La visión que pueden ofrecer estos jóvenes estaría condicionada por su relativo distanciamiento del medio rural

pese a tener fuertes vínculos con él. El hecho de poder juzgar desde la nueva vivencia del mundo urbano, confiere a sus opiniones una mayor riqueza de matices y diferencias como podrá observarse en algunas de las respuestas a las cuestiones que se les plantean. La edad de este grupo de informantes era de entre 19 y 26 años.

La Tabla 1 presentan los valores básicos de muestreo que se han considerado en este diseño.

El tratamiento conjunto de distintas submuestras cuya afijación ha sido no proporcional respecto del universo global (aunque proporcional respecto de los estratos de cada subconjunto), como es nuestro caso, hace necesario proceder a su ponderación a fin de no deformar las estimaciones<sup>5</sup>.

### 3. LA PERCEPCIÓN SIMBÓLICA DEL MUNDO RURAL

En la década de los noventa, como continuidad de los estudios realizados sobre la modernización y la mejora de la productividad en las ex-

<sup>4</sup> En línea de lo formulado por Moyano Estrada y Garrido Fernández (2002: 300), hemos evitado la segregación rural - urbana por criterios exclusivamente cuantitativos (número de habitantes de los municipios) ya que existen otras variables que determinan la condición de ruralidad. Por tanto, únicamente hemos excluidos a aquellos entrevistados cuyas familias residían en Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia. Don Benito es un municipio que en 2004 supera la barrera de los 30.000 habitantes, pero se distinguen dentro de su término municipal núcleos poblacionales como son sus entidades singulares, de forma que la población correspondiente al núcleo urbano en cuanto tal no llega a ese límite.

<sup>5</sup> Se trata de devolver a cada subconjunto la proporcionalidad que tiene en la realidad. Como es sabido la operación de agregar datos de dos submuestras sin más no es posible y sus resultados serán erróneos, la única posibilidad es introducir una operación intermedia que iguale las tasas de muestreo. Esto se consigue con la ayuda de coeficientes de ponderación. Para la submuestra de alumnos de IES el ponderador es 0,9 y para la submuestra de universitarios es de 1,1 (Rodríguez Osuna, J. 1991: 61. 1993: 37).

plotaciones agrarias, y el reto de la instalación de jóvenes agricultores, aparecen algunas publicaciones sobre la ruptura generacional que se ha producido en el seno de las explotaciones familiares agrarias y los cambios operados en la juventud rural y sus preocupaciones sociales (García Bartolomé: 1997, 737). Es una evidencia de que en las familias rurales se detecta un acelerado proceso de ruptura generacional, procedente de las considerables deferencias culturales entre generaciones, que incentiva los cambios y las transformaciones en el medio rural. En el caso de Extremadura, la hipótesis de partida es que los jóvenes rurales están quebrando a marchas forzadas el "circulo perfecto" de la subordinación laboral y la dependencia doméstica. Es indudable que en la ruptura generacional el elemento determinante han sido las trayectorias escolares y los itinerarios formativos seguidos por estos jóvenes y muy especialmente las mujeres. La extensión de la formación reglada a toda la población y su impartición fuera del lugar de residencia, ha reducido la importancia de las familias en el proceso de socialización de los jóvenes rurales. La educación ha pasado a ser la principal vía para el acceso a la independencia del mundo familiar a través de la profesionalización, sobre todo, la dirigida hacia sectores productivos poco relacionados con la actividad agraria que desgraciadamente se ha deslizado de la cultura rural (García Bartolomé. 1997: 752-753).

Efectivamente, la escolarización obligatoria y la universidad, como instituciones básicas en el estado de bienestar, tienen efectos colaterales perversos en cuanto a la posibilidad de implantar iniciativas de desarrollo de las zonas rurales, ya que como efecto indirecto favorecen la salida de los jóvenes del mundo rural y en particular de las mujeres jóvenes. A pesar de esta tendencia, sin embargo, nos encontramos ante un nuevo escenario rural, donde, en términos de Lash y Urry (1996), los productos se vacían de contenido material para cargarse de nuevos significados culturales y sociales de tipo identitario, de distinción o de valores relativos a la naturaleza. En el contexto de la posmodernidad, las repre-

sentaciones colectivas implican que lo rural deja de verse como atrasado, marginal, cerrado en sí mismo, improductivo, etc., para pasar a ser considerado como referente de arraigo e identidad (González y Camarero. 1997: 63).

Hoy en día no resulta tan frecuente encontrar estudios sobre la juventud rural y su percepción del futuro para los territorios que habitan, tal como ocurría con los financiados por el Instituto de la Juventud<sup>6</sup>, en la década de los ochenta y noventa de la centuria pasada<sup>7</sup>. El planteamiento que proponemos es el de una juventud rural en transición, que toma como referencias un conjunto de valoraciones y planteamientos situados en un "continuum", donde conviven orientaciones en contraste dual entre modernidad y tradición, por un lado, y modernidad y posmodernidad por otro. Si por postmodernidad entendemos la instalación de un nuevo paradigma relacionado con la nueva funcionalidad del mundo rural, podemos ver como los jóvenes rurales, en función de las tendencias homogenizantes de los sistemas educativos y/o de los medios de comunicación, tienen asumido los nuevos valores que se les otorga al mundo rural por parte de las categorías sociales articuladas al medio urbano.

Dando continuidad a los trabajos sobre la juventud rural en las décadas citadas, y más reciente sobre los estudios sobre la concepción perceptiva simbólica de la sociedad rural (Moyano y Pérez Yruela, 2002), tratamos de abordar los cambios de visión que se operan en los jóvenes rurales.

### 3.1. LA PREOCUPACIÓN POR LA SITUACIÓN DEL MEDIO RURAL

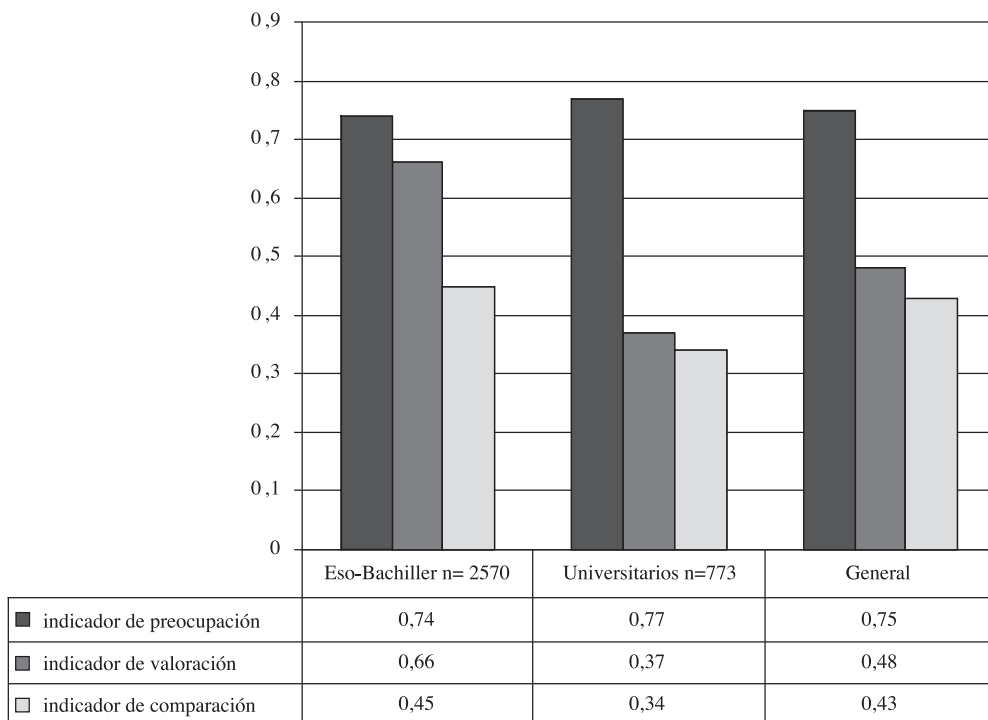
Resulta paradójico que a pesar de tradicional debilitamiento del aislacionismo local no tenga efectos importantes en el sentimiento de pertenencia a una comunidad sino al contrario, con carácter general se observa una fuerte identificación de los habitantes con su localidad. Como sostiene Camarero (1998:141), el 44% de los españoles se sienten ante todo ciudadanos de su

<sup>6</sup> Véase González J. J. y Gómez Benito (2002)

<sup>7</sup> Véase para esto De la Fuente (1987), Díaz Méndez (1997), García Bartolomé (1992 y 1997), García Sanz (1996), González, J. J., De Lucas, A., Ortí, A (1985), Moyano Estrada y Fernández Durante (1990), Paniagua (1997), Prieto (1992), Sáenz Marín (1995), Sanpedro Gallego (1996). La encuesta del CIS nº 2.403 sobre Juventud Rural noviembre-diciembre de 2000, aunque es muy interesante, aborda muy tangencialmente el problema de las percepciones y orientaciones de los jóvenes rurales que es el objeto de nuestro estudio.



**Gráfico.1.** Indicadores del grado de preocupación y valoración por el mundo rural de Extremadura (rango: 0-1)



Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

localidad. En este mismo sentido, continua Camarero, la relación entre el tamaño de la localidad y la identificación con la misma sigue un patrón irregular; las relaciones vecinales disminuyen tendencialmente en los hábitats mayores y las menores oportunidades de selección refuerzan la generación de identidades locales. Sin embargo, la identificación con lo local además del consenso, en el marco actual, es también una reacción de defensa ante la nueva heterogeneidad social que introducen los nuevos residentes, personas generalmente con características socioculturales diferentes. Las comunidades locales acostumbradas a perder población y a mantener una estructura homogénea –históricamente el cambio se producía fuera de–, pasan ahora a recibir también nuevos pobladores, bien sea estacionalmente, bien sea permanentemente. Es lógico que los procesos de autoafir-

mación identitaria, sostiene Camarero, aumenten cuando “el otro” esté más cerca.

La “preocupación” por el medio rural de los jóvenes que viven en él o lo tienen como referencia vital, es un primer objeto de análisis para acceder al mundo de las orientaciones laborales, profesionales y de futuro de vida. Las cuestiones que queremos conocer en torno a esta idea son tres: en qué medida preocupan los temas rurales en su conjunto; qué valoración hacen los estudiantes rurales de la situación que tienen los pueblos de la región, y, finalmente, como valoran la situación de estas zona rurales en comparación con la de otras comunidades autónomas. Para realizar el análisis de las respuestas a las preguntas formuladas en el proyecto de referencia, hemos elaborado tres indicadores<sup>8</sup>: el de preocupación por el medio rural (Ip), el de valoración de la situación del medio rural (Iv), y el

<sup>8</sup> El indicador permite sintetizar en un solo valor numérico la posición de los encuestados, recogiendo los “apoyos” que los informantes dan a cada categoría de respuesta. Los indicadores confeccionados para este caso tienen un rango de fluctuación de 0 a 1. Para la construcción de un indicador se sigue la siguiente formulación:

$$I = (\%Mucho?4) + (\%Bastante?3) + (\%Algo?2) + (\%Poco?1) + (\%Nada?0) / 400$$

de comparación de la situación con el resto de comunidades autónomas (Ic).

El indicador de “preocupación” general que agrupa los valores de las respuestas de los alumnos de IES y universitarios, alcanza el 0,75 (Gráfico. 1). Cuando se analiza por subgrupos, se comprueba que es ligeramente más alto en el caso de los universitarios (0,77). El indicador de “valoración de la situación” de los pueblos es significativamente inferior, conjuntamente la puntuación no alcanza la mitad de la escala (0,48); sin embargo, al contrario del indicador anterior, la valoración de la situación del mundo rural es bastante más elevada en los estudiantes de ESO/bachiller (0,66) que los universitarios (0,37). El indicador de “comparación” con otras comunidades autónomas toma puntuaciones muy bajas en las submuestras y en el agrupado, quizás debido a la falta de información de referencia, aunque no deja de sorprender que los universitarios tengan un indicador mucho menor que los alumnos de secundaria, aquellos son significativamente más pesimistas que los encuestados más jóvenes quizás porque se trata de una apreciación más realista de la realidad rural extremeña derivada de una más amplia información.

El hecho de que existan diferentes contextos sociales entre comunidades rurales de Extremadura y diferencias en cuanto a su experiencia de desarrollo, la comarca de origen de los estudiantes como medio de referencia es una variable que parece tener fuerza explicativa en las opiniones expresadas para la elaboración de los indicadores mencionados. Hemos cruzado las tres “valoraciones” con otras variables que podrían ser consideradas independientes, como el sexo o el tamaño de los municipios de residencia, sin que se apreciaran diferencias significativas; pero, en relación la comarca de origen las encontramos y las explicamos a continuación.

A la luz de los datos expuestos (Gráfico 2) se pueden establecer agrupaciones comarcales aproximativas en función de las respuestas que se obtienen. No todas las comarcas pueden encuadrarse en estas agrupaciones porque el instrumento que se ha utilizado permite situaciones neutras, una clasificación exhaustiva requeriría un modelo de análisis factorial que maneja una mayor variedad de datos que además deberían ser de tipo cuantitativo, este no es el caso.

No obstante, se puede realizar una clasificación de forma aproximada de las comarcas que presenta los rasgos más definidos en cuanto a

las contestaciones que ofrecen los informantes. Se puede decir que existe un grupo de comarcas, como por ejemplo La Siberia, La Sierra de San Pedro, la comarca de Trujillo o la del Valle del Jerte, en las que se destaca por parte de los estudiantes una fuerte preocupación por el medio rural, unida a una valoración relativamente pesimista de la situación de los pueblos. Se trata de comarcas situadas en la franja central de la región, caracterizadas, en el caso de las dos primeras, por una situación de relativo aislamiento, baja densidad poblacional y fuerte tendencia hacia el envejecimiento de la población.

En otras divisiones comarcales como en el caso de Tentudía, Tajo-Salor, Miajadas-Comarca o Los Llanos de Olivenza, se produce una fuerte preocupación de los jóvenes por los temas rurales a la vez que una visión optimista de la situación de los pueblos y reflejan un sentimiento positivo respecto su situación actual y las perspectivas de futuro. Son comarcas bien articuladas por medio de infraestructuras viarias (Tentudía) al conjunto de la región y a otras regiones, y están unidas a centros agro-industriales de relativo dinamismo (Miajadas) o bien están trabadas a la dinámica de los grandes centros urbanos (como es el caso de Los Llanos de Olivenza con Badajoz y Tajo-Salor con Cáceres).

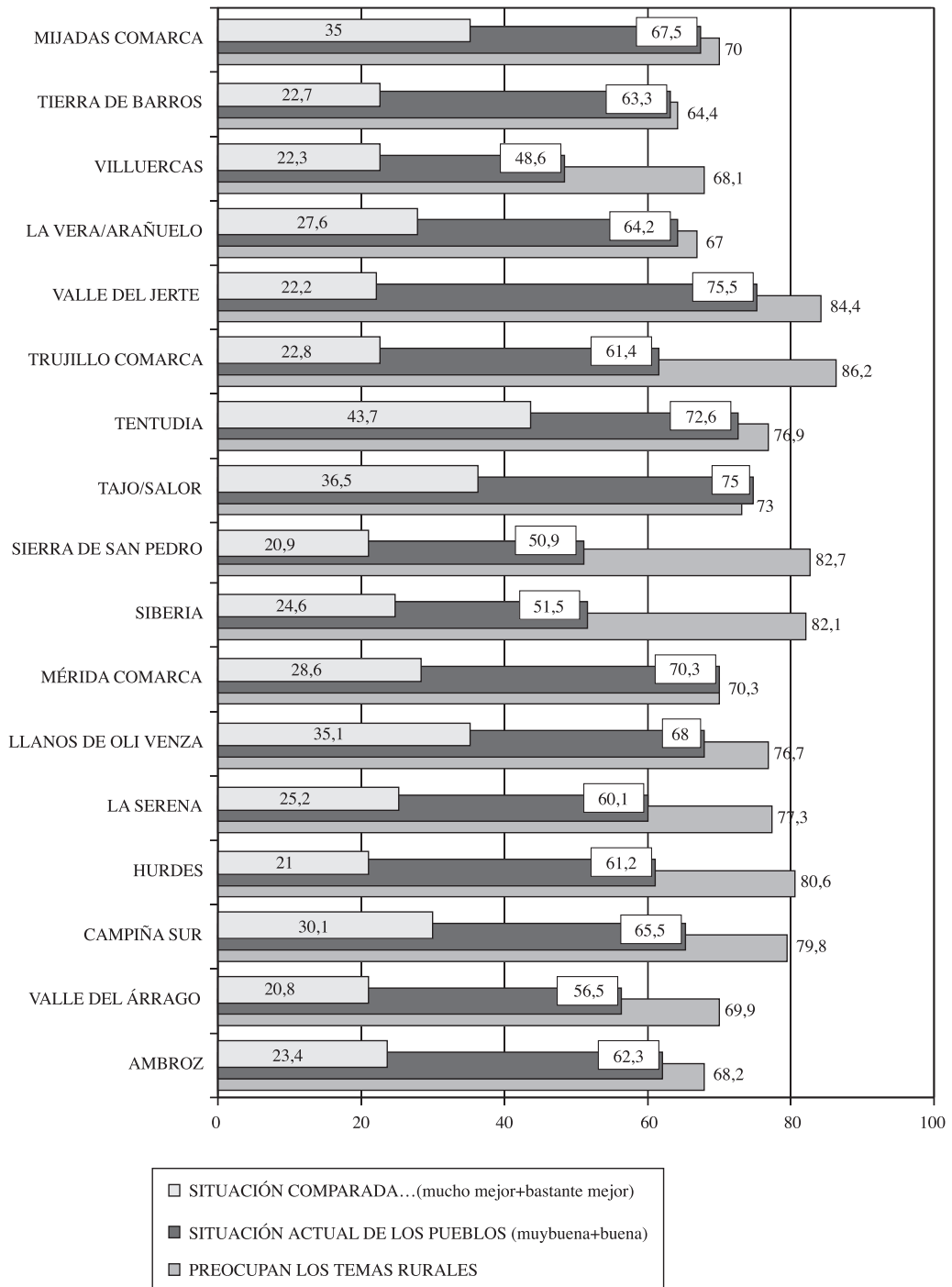
Un tercer grupo comarcal está constituido por los estudiantes que muestran poca preocupación por el medio rural y a su vez con una visión bastante negativa de la situación de los pueblos. Esta visión pesimista puede atribuirse a muy diferentes factores que requerirían un estudio más pormenorizado, aunque en un primer momento podemos achacarlo a la decadencia de ciertas zonas de regadío (Ambroz y Valle del Aragón) o al aislamiento viario y al deterioro demográfico (caso de las Villuercas).

La acumulación de las respuestas en los valores extremos permite afirmar que existe una visión dicotómica. En general se puede afirmar que hay comarcas en las que se detecta un elevado nivel de optimismo en los jóvenes, es el caso de la comarca de Tentudía (esta puntúa alto en todos los ítems), y en oposición a ella se sitúa la comarca de las Villuercas con las valoraciones más bajas en las tres cuestiones planteadas.

Estas constataciones pretenden señalar una línea sobre la que seguir investigando mediante diseños muestrales que permitan mayores niveles de desagregación para reducir los márgenes de error estadístico a nivel comarcal y lograr



**Gráfico. 2.** Comarcas extremeñas/ preocupación temas rurales/situación actual de los pueblos /situación comparada con otras Comunidades Autónomas para el total de estudiantes. (Valores: mucho+bastante) (n= 2.570) (%)



Nota: Esta distribución tiene como referencia la división comarcal de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura.

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

una mejor interpretación de las condiciones que determinan las opiniones.

### 3.2. UNA APROXIMACIÓN A OPCIONES DE VALOR DE LOS JÓVENES RURALES

Como es bien sabido, el detectar el perfil jerárquico de los valores que orientan la acción social de los grupos humanos pueden resultar particularmente importante en la explicación e incluso en la previsión del cambio social, por cuanto los valores disonantes pueden servir de señal de la evolución de una sociedad dada (Rocher, G. 1980:77). En este sentido, y en continuidad con otros trabajos referidos al mundo perceptivo simbólico (Moyano Estrada y Pérez Yruela. 2002), hemos estimado necesario calibrar el peso de los aspectos simbólicos subyacentes que las nuevas generaciones asocian al mundo rural. Se pretende tener una visión de las orientaciones de futuro por parte de la juventud. El análisis lo realizamos a partir de las respuestas a la pregunta “*De la siguiente lista de palabras ¿Podría decirme, para cada una de ellas si a usted le evoca a la ciudad o al campo(%)*”. Las categorías de respuestas eran quince (Gráfico 3).

La representación gráfica conjunta de las respuestas válidas permite una aproximación a este universo simbólico, por ejemplo la idea de “tranquilidad” se asocia rotundamente con el campo por un 99 % de los encuestados. En el lado opuesto, la idea “progreso” está identificada claramente con el medio urbano, según el 94% de los encuestados. No obstante, existen asociaciones más llamativas por inesperadas.

Del conjunto de valores propuestos solamente tres se han identificado claramente como *urbanos*, de ellos sólo uno tiene matiz positivo: “el progreso”. Los otros dos tienen un marcado acento negativo: “la muerte” y “el miedo”. Resulta cuando menos paradójico que los jóvenes rurales vinculen ambos factores al medio urbano en una proporción muy importante.

Los valores que se asocian de manera más firme al medio rural son el de “la tranquilidad”, “la tradición” y “la libertad”. En este último caso, parecería que entra en contradicción a lo que comúnmente se asocia a lo rural, es decir, la vida en las zonas rurales con frecuencia se asimila al control del individuo sometido a escrutinio de los vecinos en cada una sus actuaciones y que tiende a reducir la capacidad innovadora. Otros valores que los informantes relacionan también en un elevado porcentaje al medio rural son “la salud”, “la belleza” y “la soledad”.

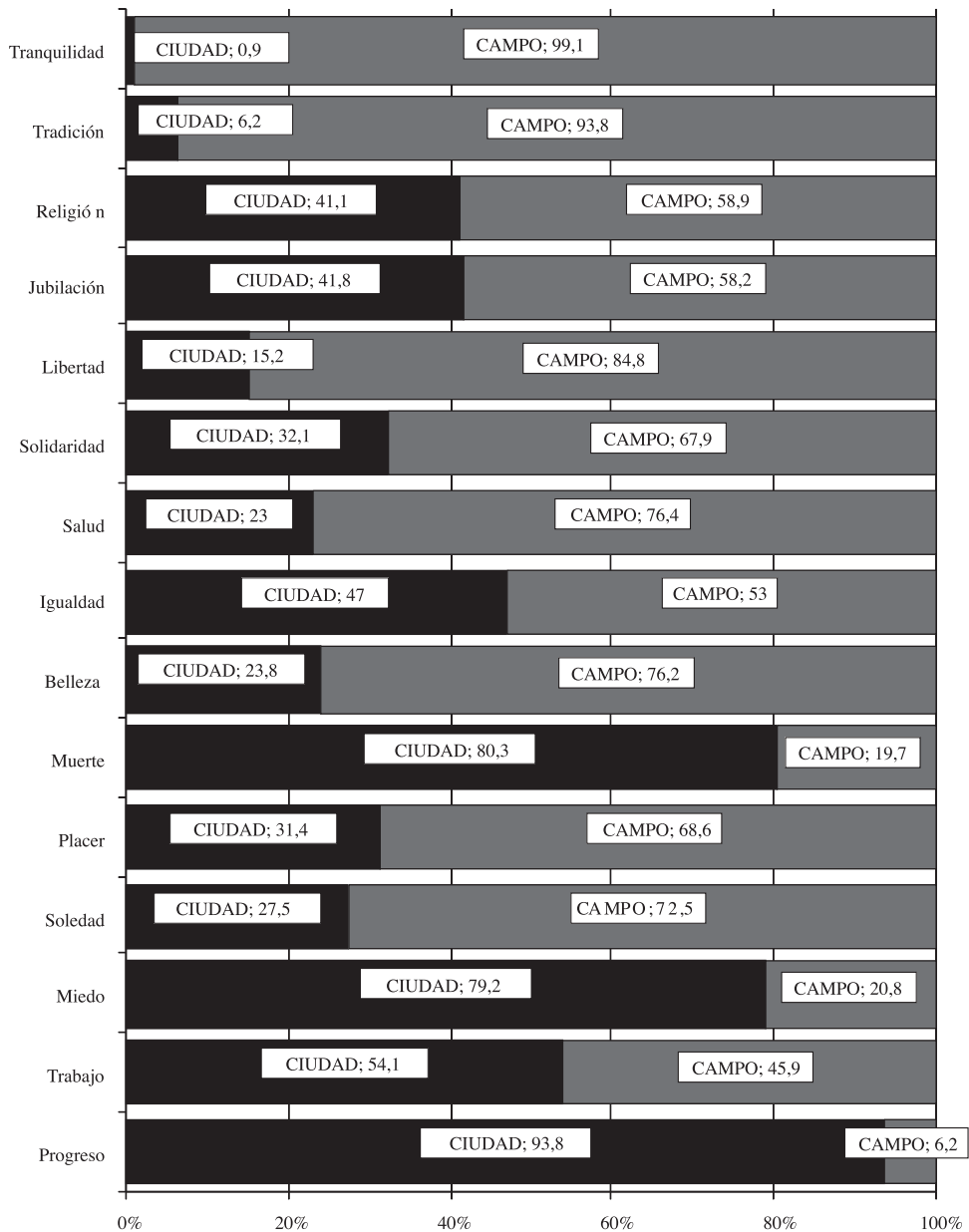
En tercer lugar, podemos hablar de categorías ambivalentes y que, por tanto, se pueden atribuir a los dos ámbitos: “el trabajo”, “la igualdad”, “la religión” y “la jubilación”. Los dos últimos conceptos están ligeramente más vinculados a lo rural que a lo urbano, aunque no de forma contundente.

Tratando de incrementar el potencial explicativo de los datos hemos elaborado indicadores sobre percepción simbólica<sup>9</sup>. Concretamente hemos construido dos tipos de indicadores: indicador de percepción simbólica rural (*ipsr*) y el indicador de percepción simbólica urbano (*ipsu*).

El resultado es que tanto los estudiantes de los IES como los universitarios extremeños presentan puntuaciones positivas en el indicador de percepción simbólica rural (*ipsr*) 0,033, aunque esta puntuación esté lejos del nivel máximo. En correspondencia inversa, como no podía ser de otra forma, el *ipsu* es negativo en ambos subgrupos, en total la puntuación es de -0,042. Los indicadores hallados para cada subgrupo admiten un matiz: así como estudiantes de IES y de Universidad puntúan el *ipsr* con valores positivos similares (0,023 y 0,034 respectivamente), en cuanto a la percepción de los valores mundo urbano, ambas submuestras se presentan con valores negativos, siendo más negativa en la submuestra de estudiantes universitarios de manera muy significativa (Tabla nº 3). Por tanto, la percepción negativa hacia la vida urbana se incrementa en los jóvenes que como los universitarios ya están inmersos en ella.

<sup>9</sup> En relación a la pretensión es obtener una información más sintética y con posibilidades de comparación; se trata de sintetizar el conjunto de datos en uno o dos dígitos que además puedan ubicarse en un punto concreto dentro de una escala cuyos límites dan idea del alcance que tiene. La principal limitación de este procedimiento es, sin duda, no disponer de una secuencia temporal de mediciones que permitan analizar la evolución y prever las tendencias. Para la construcción de estos indicadores hemos seleccionado los diez conceptos que presentan un mayor grado de identificación con uno u otro extremo del continuo “ciudad-campo”. Dado el carácter dicotómico de las categorías a escalar, el rango del indicador es de -1 a +1. Como se sabe es un indicador no es un porcentaje, es un gradiente que presenta la ventaja de agrupar las posiciones en un solo valor y escalarlo. Se ha seguido, en su construcción, a González Blasco (1986:231) para el supuesto de variables nominales dicotómicas asignando pesos, positivos o negativos, a cada concepto.

**Gráfico 3.** Representación grafica\*. ¿Podría decirme, para cada uno de estos conceptos si a usted le evoca a la ciudad o al campo? (n= 3.343) (%)



Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

\* Solo Porcentajes válidos.

Cabe inferir que la representación simbólica de los jóvenes estudiantes del mundo rural con su medio es positivo, aunque no es muy elevado, más aún si se compara con la ideario simbólico que mantienen respecto del medio urbano.

El procedimiento utilizado para la elaboración de los indicadores se puede ver en las tablas 2 y 3. La tabla 2 presenta la distribución porcentual de los “apoyos” que los dos subgrupos de alumnos, por separado, dan a cada con-

**Tabla 2.** Indicador de percepción simbólica del mundo rural (ipsr)

	W	ALUMNOS DE IES (ESO/BACHILLERATO)		ALUMNOS UNIVERSITARIOS	
		ESO/BACH %	W×%	UNIVERS %	W×%
Progreso	+1	6	1,1	6,9	1,1
Miedo	-1	21	-3,9	20,3	-3,6
Soledad	-1	75,9	-14,2	61,3	-10,6
Muerte	-1	18	-3,3	25	-4,4
Belleza	+1	73,8	13,8	84	14,4
Igualdad	+1	53,4	10,0	51,6	8,8
Salud	+1	74,9	14	81,3	14
Solidaridad	+1	64,4	12	78,5	13,4
Jubilación	-1	53,1	-9,9	74,1	-12,7
Tradición	-1	92,3	-17,3	99	-17
		2,3		3,4	
		<b>Ipsr<sub>1</sub>= 0,023</b>		<b>Ipsr<sub>2</sub>= 0,034</b>	
<b>Ipsr conjunto= (0,023+0,034) /2= 0,028</b>					

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

cepto-valor en cuanto que vinculado al “mundo rural”, seguidamente se multiplica con el ponderador (+1 ó -1) que hemos otorgado a cada concepto-valor, a fin de obtener el indicador correspondiente para cada subgrupo. En la tabla 3 se realiza el mismo procedimiento, pero en este caso para obtener el indicador referido al medio urbano, también para cada subgrupo de jóvenes rurales. El interés de las tablas reside en que ofrece un detalle pormenorizado de los valores porcentuales que recibe cada concepto-valor por parte de los encuestados que para análisis ulteriores específicos pueden ser necesario tenerlo en cuenta; además, permiten visualizar el proceso de construcción de indicadores para cada subgrupo. Por ejemplo, las variaciones que se producen en el Ipsr (Tabla 2) entre los alumnos de IES y los universitarios, se basan, más que en otra cosa, en la diferente apreciación que cada subgrupo tiene de algunos conceptos, en concreto el de la “soledad” y el de “la jubilación”. Los alumnos más jóvenes, los de los IES,

asocian más claramente “la soledad” al medio rural que los jóvenes universitarios, en cambio el concepto de “jubilación” es asociado al medio rural con más intensidad por los universitarios que por los alumnos de los IES. Por consiguiente las tablas 2 y 3 posibilitan mostrar los componentes internos que dan lugar a los valores que finalmente toman los indicadores. De otra parte los Gráficos 4 y 5 ofrecen una visión sintética de los indicadores calculados en estas tablas.

La tabla 3, al igual que la anterior, expone la distribución porcentual de los “apoyos” que reciben los conceptos-valor de identificación con el mundo urbano por parte de cada subgrupo. Evidentemente, debe ser complementario con los valores de la tabla 2, por cuanto que  $p=q-1$ .

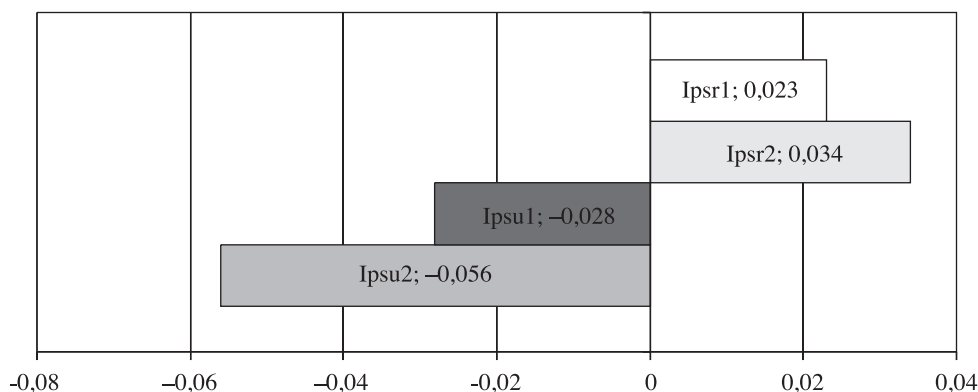
Para reforzar el argumento de la interrelación de valores y señalar el peso que adquieren los relativos a la postmodernidad, o lo que esto comporta, en relación con la nueva funcionalidad de la ruralidad presentamos la tabla 5, donde los

**Tabla. 3.** Indicador de percepción simbólica del mundo urbano (Ipsu)

	W	ALUMNOS DE IES (ESO/BACHILLERATO)		ALUMNOS UNIVERSITARIOS	
		ESO/BACH %	W×%	UNIVERS %	W×%
Progreso	+1	94	20,1	93,1	22,2
Miedo	-1	79	-17	79,7	-19
Soledad	-1	24,1	-5,1	38,7	-9,2
Muerte	-1	82	-17,5	75	-18
Belleza	+1	26,2	5,6	16	3,8
Igualdad	+1	46,6	10	48,4	11,5
Salud	+1	25,1	5,3	18,7	4,5
Solidaridad	+1	35,6	7,6	21,5	5,2
Jubilación	-1	46,9	-10,1	25,9	-6,3
Tradición	-1	7,7	-1,7	1	-0,3
		<b>Ipsu<sub>1</sub> = -0,028</b>		<b>Ipsu<sub>2</sub> = -0,056</b>	
<b>Ipsu conjunto = (-0,028) + (-0,056) / 2 = - 0,042</b>					

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

**Gráfico. 4.** Representación grafica de los indicadores de cada subgrupo

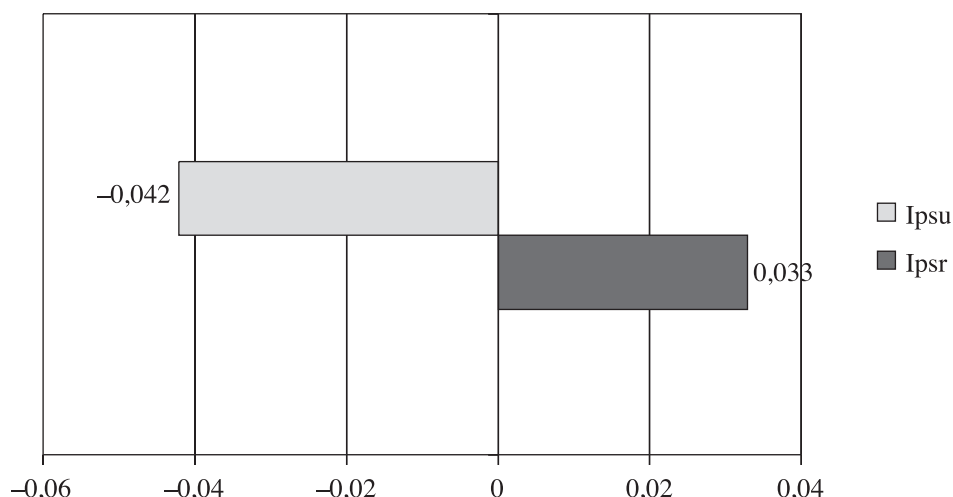


Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

jóvenes estudiantes rurales tienen la oportunidad de comparar la calidad de vida en el medio rural en relación con el urbano, para ello lo hemos medido a través del *índice de percepción de la calidad de en el medio rural* (Ipcvr). El concepto de “calidad de vida” se puede descom-

poner a efectos operativos en, al menos, tres dimensiones: la percepción de agradabilidad del medio rural (dimensión 1: agradabilidad), la referida al tipo de relaciones sociales que se establecen en este medio (dimensión 2ª: humanidad), y la referida a la percepción de seguridad

**Gráfico. 5.** Representación gráfica de los indicadores conjuntados



Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

**Tabla 4.** Indicadores de percepción de “calidad de vida rural”.

PROPOSICIÓN	INDICADOR	Valor (rango 0-1)	ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE “CALIDAD DE VIDA”
Dimensión 1.- La vida en los pueblos es <i>más agradable</i> que la vida en la ciudad	Indicador de “Agradabilidad”	<b>0,75</b>	<b>0,75</b>
Dimensión 2.- Las relaciones entre la gente son <i>más humanas</i> en los pueblos que en las ciudades	Indicador de “Humanidad”	<b>0,77</b>	
Dimensión 3.- La vida en los pueblos es <i>más segura</i> .	Indicador de “Seguridad”	<b>0,73</b>	

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

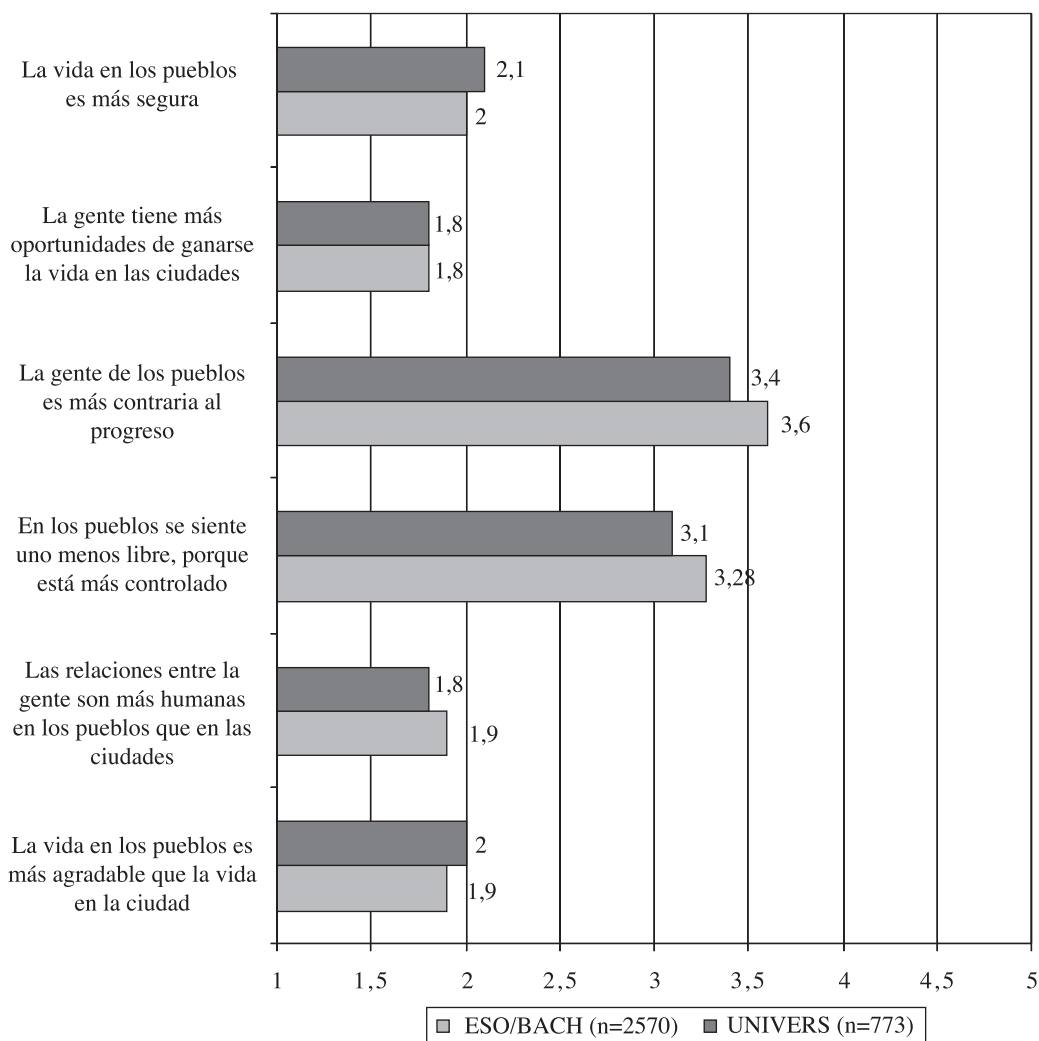
(dimensión 3ª: seguridad). Para su medición se han confeccionado los indicadores correspondientes. La convergencia de los tres indicadores podría darnos idea de la percepción que se tiene sobre la “calidad de vida” en las zonas rurales. La puntuación que se obtiene en todos ellos es elevada (siendo los límites de estas medidas de 0 a 1), los tres indicadores se sitúan en torno a 0,75. El análisis de las respuestas no ofrecía diferencias significativas en cuanto a los dos sub-

grupos (IES y Universitarios) por lo que evitamos reproducir estas distribuciones.

Como contrapunto (Gráfico 6) los jóvenes estudiantes rurales consideran que, al contrario de lo que podría suponerse, no se sienten menos libres en comparación a los que estudian en las ciudades. Además, no existe la idea de que lo rural signifique ser contrario al progreso, aunque el efecto de aquiescencia en las respuestas a este tipo de preguntas pueda distorsionar sus re-



**Gráfico.6.** Representación grafica de los valores medios de las proposiciones.



(1=muy de acuerdo, 5=en total desacuerdo).

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

sultados. La única cuestión que los informantes consideran negativa en el medio rural es la falta de oportunidades “para ganarse la vida”.

#### 4. MOTIVACIONES, PROMOCIÓN SOCIAL Y ORIENTACIONES PROFESIONALES

Como sostiene Díaz Méndez (2004:6) cuando se refiere a la realidad de las jóvenes rurales asturianas, la desvinculación de los grupos fa-

miliares de la actividad agraria y la tendencia progresiva hacia la inserción laboral en sectores no agrarios ponen en cuestión las estrategias familiares orientadas a organizar la vida de sus descendientes, de modo que los propios progenitores se saben con limitaciones para lograr esta inserción en un mundo en el que sus recursos ya no resultan operativos, y se muestran incapaces para retener a las generaciones más jóvenes. Queríamos saber en qué medida esta crisis quedaba reflejada en los datos que hemos obtenido de la realidad de los jóvenes extremeños: pode-

**Tabla 5.** De la siguiente lista de cualidades que con frecuencia los padres tratan de inculcar en sus hijos, en tu caso, valora en qué grado han tratado de inculcartelo (%)

Categorías de respuestas	Subgrupos	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NC
Autonomía, dejándome decidir por mí mismo cosas importantes	ESO/BACH	23,6	42,8	25,2	5,7	1,4	1,4
	UNIVERSITARIOS	32,3	44,9	15,9	4,7	0,9	1,3
Ambiciones precisas, por ejemplo trabajar duro para tener buen empleo.	ESO/BACH	42,2	35,5	13,4	4,6	2,5	1,8
	UNIVERSITARIOS	34,7	44,2	14,4	3,6	1,4	1,7
Confianza en mí mismo, si cabe más que en los demás	ESO/BACH	52	32,9	10,2	2,5	0,7	1,6
	UNIVERSITARIOS	29	39,7	24,2	4,1	1	1,9
Tolerancia y respeto hacia lo demás	ESO/BACH	69,6	23,6	3,9	1	0,4	1,6
	UNIVERSITARIOS	68,2	23,7	5,6	0,5	0,3	1,8
Obediencia a las normas	ESO/BACH	52	37,6	6,8	1,4	0,7	1,5
	UNIVERSITARIOS	46,7	40,8	9,4	1,4	0,1	1,6
Sacrificio	ESO/BACH	39,1	40,4	14,2	2,6	1,2	2,5
	UNIVERSITARIOS	39,7	42,6	13,2	2,2	0,5	1,8
Generosidad, ser capaz de dar sin recibir nada a cambio	ESO/BACH	41,9	37,7	15,1	2,2	1,2	1,9
	UNIVERSITARIOS	36,4	42,9	15	3,6	0,8	1,3
Imaginación, ayudándome a desarrollar ideas propias imaginativas	ESO/BACH	25,5	36,5	27,5	7,2	1,9	1,4
	UNIVERSITARIOS	19,9	30,7	31,2	14	2,7	1,6

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

mos avanzar que una parte los valores presentes en la nuevas generaciones no responden a las realidades pretéritas ya que estos no coinciden con las estrategias de desarrollo profesional puesta en marcha por las familias y los individuos para asegurarse el futuro que generalmente se sitúa fuera del medio rural. El resultado pudiera ser una dualidad entre un conjunto de valores que pueden ser tenidos por inconsistentes ya que son reflejo de modos de organización social periclitados y que no se corresponden con las estrategias profesionales postmodernas que son necesarias en el nuevo siglo.

Para analizar estos interrogantes hemos preguntado a los jóvenes informantes a cerca de las cualidades que los padres tratan de inculcarles y en qué grado han tratado de inculcárselo. No to-

das las cualidades aprendidas (Tabla 5) tienen la misma significación para las orientaciones individuales. “La tolerancia”, “la obediencia” y “la generosidad” son los valores que más destacan en la educación recibida por los estudiantes encuestados en Extremadura, particularmente: “la tolerancia” y “la obediencia”. Los factores que pueden estar más vinculados con la actividad emprendedora y creativa reciben una consideración baja, en concreto: “la imaginación” y “la autonomía”. Centrándonos en estos últimos factores se observa que los estudiantes universitarios parece que han aprendido valores de carácter divergente respecto de aquellos otros que cursan estudios en los IES comarcales. Los universitarios puntúan más alto el factor de “autonomía” y más bajo en el factor de “imagina-

**Tabla 6.** En relación con los estudios universitarios, indique cual de los siguientes enunciados se adecua más con su forma de pensar (n=3.343). (Puntuaciones medias) (1 = Mucho, 2 = Bastante, 3 = Algo, 4 = Poco, 5 = Nada)

		Media
Los estudios universitarios son la mejor forma de promocionarse socialmente (m = 2,39)	ESO/BAC	2,38
	UNIVERSITARIOS	2,43
Mis padres siempre han querido que yo sea más de lo que ellos han sido en la vida (m = 1,84)	ESO/BACH	1,78
	UNIVERSITARIOS	2,02
Los estudios universitarios son la mejor forma de salir del pueblo (m =2,67)	ESO/BACH	2,58
	UNIVERSITARIOS	3
En mi casa, “salir del pueblo” significa “progresar y ser más en la vida”(m = 3,28)	ESO/BACH	3,32
	UNIVERSITARIOS	3,44

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

ción”. En conjunto, “la imaginación” es el factor menos apreciado.

De otra parte, la posibilidad de realizar estudios universitarios, es un buen indicador de las expectativas de la juventud rural respecto a su promoción y de movilidad social. En este sentido quienes proceden del medio rural se ven condicionados por el ámbito familiar y el entorno social para la elección de sus estudios, pero con el añadido de que esta formación es un instrumento para sus estrategias de abandono del medio rural.

La batería de cuestiones planteadas (Tabla 6) aborda las expectativas vinculadas al cursar estudios universitarios. De un lado, aquellos que asumen una instrumentalización de la formación superior en términos de movilidad social ascendente: “*Los estudios universitarios son la mejor forma de promocionarse socialmente*” y “*Los estudios universitarios son la mejor forma de salir del pueblo*”. De otro, el grado de identificación con las aspiraciones de los progenitores y los argumentos del abandono del medio rural: “*Mis padres siempre han querido que yo sea más de lo que ellos han sido en la vida*” y, “*En mi casa salir del pueblo significa progresar y ser más en la vida*”.

No obstante, el análisis de los datos pone de manifiesto que los potenciales beneficios de poseer título universitario, desde el punto de vista de los estudiantes rurales, ofrecen expectativas

de promoción limitadas. De otra parte, y como forma de progresar fuera del medio rural, tampoco se le da un valor alto. Puede apreciarse que las puntuaciones medias están próximas al valor 3=“algo”.

La distribución porcentual de las repuestas a estas dos categorías (la limitación de espacio no nos permite adentrarnos en estas precisiones)<sup>11</sup>, complementa la información que dan las medias: para un 61,4% de los informantes los estudios universitarios les permite (“mucho-bastante”) la promoción social y como forma de salir del pueblo les sirve (“mucho-bastante”) al 50,5%. Un análisis en profundidad de estas cuestiones debería indicarnos el perfil socio demográfico de estos individuos.

El peso que la familia tiene en las decisiones del “ascenso social” se manifiesta en el valor promedio que obtiene la categoría “*Mis padres siempre han querido que yo sea más de lo que ellos han sido en la vida*” (1,84), es el más elevado, próximo al valor 1=“mucho”. Sin embargo, por los datos que hemos obtenido, debemos considerar que este deseo de los padres no se corresponde con la percepción de que los estudios universitarios, en términos de promedio insistimos, y que estos sean el instrumento más adecuado para lograrlo.

La identificación entre “*salir del pueblo equivale a progreso*” es la categoría que menos

<sup>11</sup> Nos estamos refiriendo a “En mi casa, “salir del pueblo” significa “progresar y ser más en la vida” (m = 3,28) y a “Los estudios universitarios son la mejor forma de salir del pueblo” (m =2,67).

apoyos tiene entre los encuestados. Si nos remitimos a la distribución porcentual se observa que están a favor de ese binomio (“mucho-bastante”) tan sólo el 33,3 %. La idea es interesante, ya que en el fondo lo que se quiere decir es que es posible progresar dentro del espacio rural<sup>12</sup>, aunque aprovechando los recursos del medio urbano en el sentido que destaca Camarero Rioja (1998: 137) de que en España más de la cuarta parte de los trabajadores que residen en núcleos rurales se desplazan a otro municipio para trabajar. Este mismo autor cita las indagaciones de Oliva que muestra la cara oculta de la ruralidad, en este caso de Castilla-La Mancha, encontrando que hay trabajadores que pueden realizar desplazamientos de hasta 200 Km. desde su residencia hasta el lugar de trabajo. Este fenómeno coincide con lo que ocurre en Extremadura, aunque en menor medida, y a su vez refuerza el conjunto de ideas que prevalecen a lo largo de este artículo en el sentido de considerar lo rural como un medio posible para el desenvolvimiento personal y social sin que deba envidiar en este aspecto al medio urbano. A modo de síntesis, se diría que la idea que prevalece entre los encuestados es que, para la mitad de ellos, los estudios superiores no resultan de forma contundente un modo de promoción social, ni tampoco una forma de salir del pueblo, lo que implicaría que progresar en la vida puede hacerse en el medio rural. Y, aunque los padres siempre han querido que los hijos sean más de lo que ellos han sido, no necesariamente se logra con los estudios superiores o saliendo del medio rural. Lo verdaderamente interesante es que los jóvenes rurales extremeños, en sintonía con la opinión mayoritaria de los jóvenes rurales españoles, sienten que los valores de la ruralidad no están necesariamente reñidos con las oportunidades vitales y de bienestar social que tradicionalmente se atribuía a las ciudades (González, J.J. y Gómez Benito 2002:209).

Siguiendo con las preferencias ocupacionales y profesionales, las posibilidades que obtienen una mayor aceptación para los dos subgrupos son, por este orden, “*Un trabajo seguro en una empresa*” y/o “*un trabajo en una administra-*

*ción pública*” (Tabla 7). Preferencias que pueden ser contradictorias con la realidad y las aspiraciones de los estudiantes, pues ni la mayoría de empresas con asalariados está ubicadas en el medio rural ni tampoco los servicios de la Administración Regional, salvo los Ayuntamientos y la estructura burocrático administrativa de los programas de desarrollo rural (Proder, Leader y Mancomunidades) que ofrecen pocas oportunidades de empleo.

Es relevante la diferencia que se manifiesta en la distribución interna de estas preferencias según se trate de universitarios o de estudiantes de ESO/Bachiller. Ante esto señalar que casi la mitad de los universitarios optan por no contestar a esta pregunta (45,7%). Los universitarios que contestan se inclinan en menor medida por el trabajo en una empresa que los estudiantes de enseñanzas medias, y en mayor medida por trabajar en la Administración. El panorama de las preferencias ha cambiado sustancialmente, ya que trabajar en la Administración es menos atractivo para las nuevas generaciones de jóvenes estudiantes rurales en comparación con los resultados obtenidos en investigaciones anteriores sobre la iniciativa empresarial en Extremadura (Palazuelo y Pérez Rubio: 1992). Por otro lado, es digno de subrayar la opción de tener trabajo en una empresa es de carácter sobresaliente en comparación al resto de proposiciones. La explicación más probable puede estar en el estado de la demanda de puestos de trabajo por parte de la Administración Autonómica en estos últimos tiempos. A finales de los ochenta, los estudiantes universitarios apostaban por un trabajo en las instituciones públicas recién creadas (Palazuelo y Pérez Rubio: 1992 y 1996), en la actualidad, habiéndose “cubierto” el cupo e incrementado la dificultad de las pruebas de acceso a la administración regional, los estudiantes probablemente hayan sustituido la preferencia por un trabajo asalariado en una empresa.

Como es lógico las opciones de desarrollo profesional que menos aceptación tienen son las vinculadas a la actividad agraria. Efectivamente, los jóvenes que proceden del medio rural, a pesar que lo consideran el medio más adecuado para el

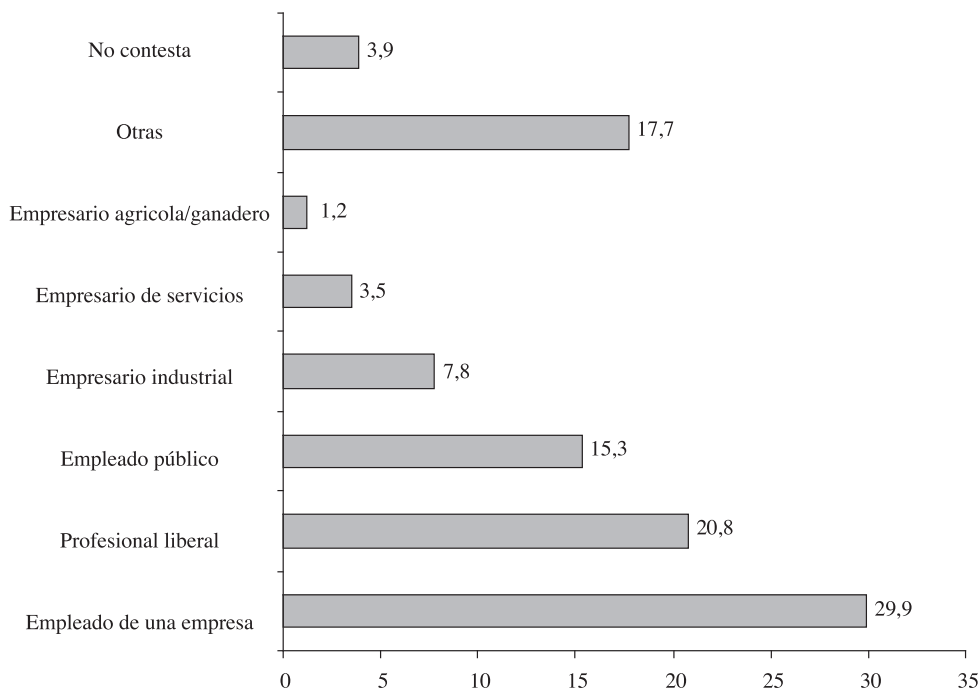
<sup>12</sup> Los datos de la encuesta general a la población extremeña que se ha realizado dentro del mismo proyecto que nos sirve de base para este artículo, revela que el 23,7% de los encuestados que trabajan en Extremadura, el lugar de trabajo está ubicado fuera de la localidad de residencia. De estos, el 74% son residentes en municipios menores de 10.000 habitantes. De otra parte, el 68% de las personas que dicen trabajar en estos municipios pequeños de la región, afirman tener que desplazarse diariamente fuera de su localidad de residencia por razones laborales.

**Tabla 7.** ¿Qué opciones profesionales eliges de las siguientes?. (n=3.343) (%)

Opciones		
Un trabajo seguro en una empresa	ESO/BACH	66
	UNIVERSITARIOS	32,2
Un trabajo en una Administración pública.	ESO/BACH	7,8
	UNIVERSITARIOS	16
Un trabajo independiente o como autónomo	ESO/BACH	5,8
	UNIVERSITARIOS	4
Un trabajo a partir de mi propia empresa familiar	ESO/BACH	1,5
	UNIVERSITARIOS	1,4
Trabajo en la actividad agraria	ESO/BACH	0,3
	UNIVERSITARIOS	0,5
No contesta	ESO/BACH	18,6
	UNIVERSITARIOS	45,7

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

**Gráfico. 7.** Imagínese que tiene hijos ¿Cuál sería su preferencia profesional para él /ellos? (Solo universitarios. n= 773) (%)



Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

desarrollo de su existencia y lo reconocen como un instrumento que ofrece posibilidades de movilidad social, sin embargo, descartan que la actividad agraria y ganadera sea un medio de vida adecuado para ellos. La explicación debemos buscarla no sólo en el marco de oportunidades laborales y vitales fuera de la actividad agraria, sino en la ausencia de un marco institucional y simbólico capaz de dar contenido y reconocimiento social a la actividad agraria como ha ocurrido por ejemplo en Francia (González y Gómez Benito: 1997: 578). En este sentido, y teniendo en cuenta que un número importante de ellos proceden de familias vinculadas a la actividad agraria, no es extraño el rechazo a las ocupaciones relacionadas con ella en virtud de la inversión en estrategias de movilidad fuera del medio rural por parte de aquellas. Estas constataciones pueden corroborarse con las valoraciones que los estudiantes realizan respecto a su proyección de futuro en el cambio generacional. Los estudiantes prefieren como ocupación o profesión para sus hijos lo que para ellos quisieran y en mayor medida de las oportunidades que se les ofrece actualmente: asalariados en una empresa y el desarrollo de una actividad profesional. Estas preferencias están por encima de optar por un empleo público y suponen el cincuenta por ciento de las opciones de los encuestados.

#### 4.1. VISIÓN DE LAS INICIATIVAS EMPRESARIALES Y PROFESIONALES EN EL MEDIO RURAL

Es una evidencia que el desarrollo rural tiene cada vez más su base en el aumento de las actividades en el sector servicios. El proceso de terciarización del sistema productivo regional se expande geográficamente en volumen e intensidad, incluso hacia los núcleos rurales, como lo demuestran las cifras de la población rural ocupada en dicho sector. Al mismo tiempo, el cambio tecnológico y organizativo de los procesos productivos en las empresas provoca una terciarización intrasectorial (Garmendia, J. A.: 1986:165), como es el caso de las empresas agrícolas en cuanto a la evidente externalización del proceso de producción y de la gestión (Arnalte: 1997:510). Respecto a estos cambios, de lo que se trata es ver el grado de escepticismo o de aceptación de las iniciativas emprendedoras o el desarrollo profesional de los jóvenes estudiantes en las zo-

nas rurales. Ante una batería de tópicos negativos, los jóvenes demuestran un relativo optimismo en comparación con otras épocas (Palazuelo y Pérez Rubio. 1987), ya que optar por el desarrollo profesional y/o empresarial en el medio rural es una acción con incertidumbre (Tabla. 8). Preguntando a los estudiantes rurales porque: *“Las iniciativas emprendedoras, por unas razones u otras, en los pueblos no “cujan”*, el grado de acuerdo con el enunciado es superior entre los universitarios, el 40% está (muy-bastante) de acuerdo, frente al 35, 5% de los estudiantes de los IES. Por tanto, el grado de escepticismo es relativo, aunque sea ligeramente más acusado en los universitarios. Ocurre lo mismo con el nivel de escepticismo respecto a las potencialidades que ofrecen los negocios familiares, más de un 40% de los encuestados en ambos subgrupos están (muy-bastante) de acuerdo con el enunciado *“Los negocios familiares, pequeñas empresas, permiten “ir tirando” pero no progresar social y económicamente.”*

Finalmente, en la misma medida se comprueba algo parecido para el desarrollo de las profesiones liberales, aunque existe un menor nivel de aquiescencia en ambos subgrupos, en torno al 30% de los encuestados están (muy-bastante) de acuerdo con el enunciado referido a la misma: *“El desarrollo profesional (abogado, dentista, economista, asesorías, etc.) en un pueblo permite “ir tirando” pero no la promoción social y económica”*.

En síntesis: un porcentaje importante de los encuestados (40%) tiene una opinión poco esperanzadora en cuanto al desarrollo de las actividades profesionales al igual que son conscientes de que las iniciativas emprendedoras tienen dificultades de seguir adelante en las zonas rurales.

Está claro que sin el establecimiento y consolidación de un sistema de enseñanza relacionado con la iniciativa emprendedora y la falta de opciones reales de empleo en el medio rural, no es de extrañar que los jóvenes sean escépticos e incluso reaccionen de forma desconfiada ante sus proyectos de vida en el medio rural.

#### A MODO DE CONCLUSIÓN

En términos generales lo anteriormente expuesto viene a demostrar que a principios del siglo XXI se produce un giro hacia la valoración de la nueva funcionalidad del medio rural en



**Tabla 8.** Expectativas ante las iniciativas emprendedoras. (n=3343) (%).

*“Se sabe que hay personas que han intentado una cierta promoción social y económica en los pueblos a través de iniciativas emprendedoras, constitución de negocios, desarrollo de una profesión liberal, etc. Díganos el grado de acuerdo que tiene usted en relación a las siguientes frases”.*

INICIATIVAS MÁS SIGNIFICATIVAS.		1	2	3	4	5	6
		MUCHO	BASTANTE	ALGO	POCO	NADA	NC
Las iniciativas emprendedoras, por unas razones u otras, en los pueblos no “cuajan”. (media = 2,94)	Bachiller Media: 2,9	12,7	22,9	34,5	18,7	8,7	2,4
	Universitarios Media: 2,9	11	28,5	31,2	17,2	10,9	1,3
Los negocios familiares, pequeñas empresas, permiten “ir tirando” pero no progresar social y económicamente. (media = 2,81)	Bachiller Media:2,8	15,4	28,6	26,7	19,7	7,9	1,8
	Universitarios Media: 2,7	17,2	29,6	25,4	15	11,4	1,4
El desarrollo profesional (abogado, dentista, economista, asesorías, etc.) en un pueblo, permiten “ir tirando” pero no promocionan social y económicamente. (media = 3,25)	Bachiller Media: 3,2	9,2	20,7	26,6	27,5	14	1,9
	Universitarios Media: 3,3	8,3	21,3	22,9	25	20,8	1,7

Fuente: Proyecto de investigación: “Redes sociales e intangibles en el desarrollo rural. Iniciativa empresarial, formación y desarrollo sostenible en Extremadura” Rfe.- B500 2002 -008111. Periodo 2002-2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Extremadura, en el sentido de que los jóvenes lo aprecian y no lo rechazaban, como en los años 80, por atrasado y tradicional, puesto que en plena crisis económica del mundo agrario éste no constituía ninguna referencia válida (González, J. J. y Gómez benito (2002: 201) Hoy, veinte años después, las cosas han cambiado: lo aceptan porque encuentran en este mundo valores que les resultan atractivos, formas de vida compatible con lo urbano, con la postmodernidad y hay que añadir un sentimiento de orgullo de proceder del pueblo y no ocultar su origen, les preocupan sus problemas y los defienden. Efectivamente el tipo de juventud rural que se atisba a través del análisis de los datos es diferente, se siente implicada y con una creciente preocupación, aunque esto va unido a una evaluación pesimista del futuro y de la situación del medio rural en comparación con la que tienen otras comunidades autónomas.

Los jóvenes rurales de Extremadura asocian al mundo rural un conjunto de valores y atributos intangibles que forman parte de un ideario netamente positivo: la tranquilidad, la tradición entendida como arraigo, y la libertad como posibilidad y oportunidad de desarrollo personal y colectivo en este medio. Todo parece indicar que el reto de la modernidad en los segmentos sociales jóvenes en Extremadura ha terminado por calar a pesar de que para el resto de la población sigue manteniendo límites bien defendidos en el ideario colectivo rural; pero es más, el cambio social que se percibe va en la línea de abrir los espacios rurales a nuevas posibilidades y reducir las trabas relativas al control social sobre los individuos que parece que tiene otras referencias.

Todo ello hace que se instale la idea de lo rural como medio donde desenvolverse desde el punto de vista personal y profesional. Progresar

en la vida puede lograrse dentro de este medio, algo que resulta inaudito si pensamos en las expectativas que tenían a su misma edad los padres y los abuelos de los jóvenes rurales de hoy.

Por consiguiente, si algo evidencian estos datos es que hay cosas que han cambiado en el mundo rural extremeño, lo que ha cambiado son los propios jóvenes que hoy viven en él y tiene una consideración más elevada de su medio. El universo simbólico en torno al cual estructuran sus expectativas dibuja un medio rural con altos niveles de calidad de vida, aunque alejado cada vez más de las labores agrícolas tradicionales: la vida placentera, con relaciones sociales cordiales y próximas, alto grado de seguridad y confiabilidad, etc. En el lado opuesto de la balanza hay que poner la evidencia de que las posibilidades de tener un desarrollo profesional en la actualidad es la gran desventaja de los pue-

blos, pero no se percibe como un obstáculo insalvable.

El ideario colectivo se construye también a partir de las expectativas que los padres tienen respecto de los hijos, aquí el modelo tradicional (tolerancia y respeto hacia los demás, obediencia a las normas, entre otros) se impone al paradigma de la modernidad (autonomía, ambiciones precisas); resulta destacable cómo las expectativas referidas a la imaginación entendida como acicate para el desarrollo de ideas innovadoras, es una de las expectativas que menos se alientan en la socialización primaria de los jóvenes evaluados en el proyecto, y de ahí la tendencia a no valorar la iniciativa frente a la dependencia en el desarrollo de su profesión, es decir, la preferencia por la asalariación aunque es este momento no sea a consta de la Administración Pública.

## BIBLIOGRAFIA

- ARNALTE, E. (1997): *Formas de producción y tipos de explotaciones en la agricultura española*, en GONZALEZ RODRIGUEZ, J.J. y GOMEZ BENITO (1997): *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*. Madrid. CIS y MAPA.
- BERICAT ALASTUEY, E. (2003): *Valores tradicionales, modernos y postmodernos en la sociedad andaluza*, en MOYANO ESTRADA Y PÉREZ YRUELA (2002) *La sociedad andaluza 2000*. IESA (CSIC). Junta de Andalucía.
- CAMARERO, L. (1998): *El mundo rural en la era del ciberespacio: apuntes de sociología rural*, en García de León, M<sup>a</sup>. A. (1998): *El campo y la ciudad. Sociedad rural y cambio social*.
- CIS (2000): *La juventud rural española*. Estudio nº 2.403.
- DE LA FUENTE BLANCO, C. (1987): "Los jóvenes rurales en la encrucijada del cambio", en *Agricultura y Sociedad*, nº 42, Madrid. MAPA.
- DIAZ MENDEZ, C. (1997): *Estrategias familiares y juventud rural. Aproximación al caso de Asturias*. SGT. Colección Estudios nº 134.
- DIAZ MENDEZ, C. (2004): *El arraigo de las mujeres jóvenes rurales: construyendo una nueva ruralidad*. Actas del VI Congreso Vasco de Sociología.
- GARCÍA BARTOLOMÉ, J. M. (1992): *La mujer agrícola ante el futuro del mundo rural*. Tesis Doctoral. Madrid. Facultad de CC. Política y Sociología.
- GARCÍA BARTOLOMÉ, J. M. (1997) "La juventud rural española: entre la inercia y el cambio", en GÓMEZ BENITO, C. Y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ J.J. (1997): *Agricultura y Sociedad en la España Contemporánea*. Madrid, CISC-MAPA.
- GARCIA DE CORTAZAR, M. (1996): *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales*. UNED.
- GARCÍA SANZ, B. (1996): *La sociedad rural ante el Siglo XXI*. Madrid. Serie Estudios, nº 125. MAPA.
- GARMENDIA, J. A. (1986). "Nuevas tecnologías, empleo y ocupación", en GARMENDIA, J. A. y PARRA LUNA, F. (1986): *Sociología industrial y de la empresa*, Madrid. Ed. Aguilar.
- GONZALEZ BLASCO (1986): "Medir en ciencias sociales", en GARCIA FERRANDO (1986): *El análisis de la realidad social*. Alianza editorial.
- GONZALEZ FERNANDEZ, M y CAMARERO RIOJA, L. A. (1997): "Reflexiones sobre el desarrollo rural: las tramoyas de la posmodernidad", en *Política y Sociedad*, nº 24
- GONZALEZ RODRIGUEZ, J.J. y GOMEZ BENITO (1997): *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*. Madrid. CIS y MAPA
- GONZÁLEZ, J. J. y GÓMEZ BENITO, C. (2002): *La juventud rural 2000*. INJUVE.
- (2002b): "Actitudes y valoraciones de la juventud ante el mundo rural", en *Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural*, capítulo 3. MAPA.
- GONZÁLEZ, J. J., DE LUCAS, A., ORTI, A. (1985): *Sociedad rural y juventud campesina*. Madrid. MAPA.

- MARQUEZ DOMINGUEZ, J. A. (1998): *La apuesta por el desarrollo local*. San Juan del Puerto. FOE y Caja Rural de Huelva.
- MARQUEZ DOMINGUEZ, J. A. y JURADO ALMONTE, J. M. (2004): "El desarrollo rural en España. Estrategias y resultados", en RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. Y PÉREZ CORREA, E. (Coordinadores) (2004): *Espacios y desarrollo rurales. Una visión múltiple desde Europa y Latino América*. Universidad de Oviedo - CECODET
- MOYANO ESTRADA y FERNÁNDEZ DURANTE (1990): "Teoría y práctica de la instalación de jóvenes en la agricultura", en REAS nº 154. Madrid. MAPA.
- MOYANO ESTRADA Y PÉREZ YRUELA (2002) *La sociedad andaluza 2000*. IESA. (CSIC). Junta de Andalucía.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y PALAZUELO MANSO, M. (1992): "Estudio sobre la iniciativa y mentalidad empresarial en Extremadura. Aspectos sociológicos y económicos" (Inédito), en *Operación Integrada de Desarrollo de la Comunidad Autónoma de Extremadura*. C/86/2566/2:Anexo
- PÉREZ RUBIO, J. A. y PALAZUELO MANSO, M. (1996): "Mentalidad empresarial y perspectivas económicas en Extremadura a finales de la década de los 80", en ZAPATA, S. (1996): *La industria en una región no industrializada: Extremadura (1975-1990)*. Cáceres. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- ROCHER, G. (1980): *Introducción a la sociología general*, Barcelona, Herder.
- RODRIGUEZ OSUNA, J. (1991): *Métodos de muestreo*. Cuadernos Metodológicos, nº 1. CIS. Pg. 61 y ss.
- RODRIGUEZ OSUNA, J. (1993): *Métodos de muestreo. Casos Prácticos*. Cuadernos Metodológicos, nº 6. CIS.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, T. (1999): *Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables*. Política y Sociedad, nº 31.
- SAENZ, MARÍN, J. (1995): "Los estudios sobre la juventud en España: contexto de un proceso de investigación-acción (1960-1999)", en *Revista Internacional de Sociología*, nº 10. Madrid, CSIC.
- SANPEDRO GALLEGU, M. R. (1996): *Género y ruralidad. Las mujeres ante el reto de la desorganización*, Madrid. Instituto de la Mujer.
- VACHON, B. y COALLIER, I. (2001): *Desarrollo local. Teoría y práctica. Reproducir lo humano en la lógica del desarrollo*. Gijón (Asturias). Ed. Trea.